

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.

Romano Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti ci-

vilitate sese reconciliare et componere.

Proposición condenada por la Santa Sede.

El Romano Pontifex puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid En la Administración, calle de Silva, número 49, entrésuelo, y en las librerías de la Publicidad Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

## PARTE EXTRANJERA

La última Alocución recordando y confirmando las condenaciones fulminadas por la Santa Sede contra todas las sectas, y muy especialmente contra la francmasonería, criadero de todas las demás, ha sobrescudido el odio infernal que, merced a la hipócrita convención de los Gobiernos, impune, se manifiesta por medio de la prensa periodística en todas las naciones regidas por el progreso, el liberalismo y la civilización moderna; pero como era de esperar, en la Bélgica del Rey Leopoldo y el ministro Rogier, aquella sobrescudida se ha revestido de carácter más oficial que en ningún otro país.

Varias han sido las manifestaciones con que el mundo oficial belga ha demostrado el miedo y la rabia que le ha producido la última condenación de Pío IX; pero entre aquellas ha sido sin duda una de las más solemnes, la que se verificó en Bruselas el día 9, al inaugurar el año académico de la Universidad libre, fundada por el ya difunto Pedro Teodoro Verhaegen, cuya estatua también fué en dicho día exhibida al público en honor de tanta fiesta.

Tres fueron las peroratas con que esta fiesta fué solemnizada, y naturalmente las tres fueron otras tantas acometidas terroríficas contra el poder teocrático, acompañadas de rechinos de dientes contra el Episcopado, contra esos Obispos (habla uno de los tres oradores) cuyo jefe supremo, por vía de complemento a la Enciclopedia en que condenó nuestras libertades, ha vertido el ultraje y la calumnia, ha lanzado anatemas y ha invocado el rigor de las penas temporales contra aquellos que, usando un derecho incontestable, ponen por única guía de su conciencia a la razón, adoptan como norma la tolerancia, y por divisa, el precepto sublime de Jesucristo: *amare y socorrere unos a otros*.

No ha sido seguramente con el fin de ofrecer una novedad, por lo que nos hemos tomado la pena de trasladar el anterior pasaje del discurso que pronunció en Bruselas el día 9 el V. H. Vervoot; pues que para prueba o castigo de la España de nuestros tiempos, con el estilo de este padrote de la francmasonería belga, está familiarizado el público español que lee ciertos periódicos. Nuestro objeto ha sido enseñar la muestra y descubrir la fábrica de donde proceda, para que se vaya conociendo cada vez más la calidad del género.

Respecto a los sentimientos fraternales que en esta ocasión ha expresado el V. H. Vervoot, solo se nos ocurre recordar que de ellos participaron en Francia a últimos del pasado siglo muchos nobles y plebeyos, y varios Sacerdotes, los cuales contribuyeron a la exposición y planteamiento de aquellos sabios principios de ochenta y nueve, sin que la fraternidad y el amor con que todos trabajaron en esta obra, impidiese que luego muy fraternalmente se degollaran los unos a los otros al son de la caramañola. Hoy corre otro siglo, pero lo mismo en los siglos pasados que en los venideros, iguales causas producen iguales efectos. Con-

súltese sino a los francmasones nobles y ricos, irlandeses e ingleses, hoy que conocen la tarquinada que querían jugarles sus hermanos menores los carbonarios fenianos, y a su dictamen nos atendremos.

En la Francia napoleónica el mal humor suscitado con la última Alocución, ha descargado sobre la prensa, aun cuando con las excepciones que señala un párrafo de una carta parisiense que hoy publica la *Reforma*, y el cual dice así:

«En el interior, no obstante, el Gobierno no parece conciliador; llueve, más bien graniza, comunicados oficiales sobre toda la prensa, entremezclados con rayos de amonestaciones por una y otra parte. Notad sin embargo, que se hiera a la *Gaceta de Francia*, y no a los periódicos democráticos: es que se quiere intimidar al partido clerical, y que se quiere esto, porque sin duda va a dársele el golpe supremo con el abandono del Papa.»

Aquel corresponsal florentino de *El Contemporáneo* que escribía acerca de las causas que han inspirado la última Alocución, las indignas patrañas que sacamos a la vergüenza en nuestro número de anteayer, se ha propuesto sin duda demostrar que es un civilizador de provecho. Hoy publica el órgano ministerial otra carta de aquel sugeto, encabezada del siguiente modo:

«El general Lamoricière ha sido muy sentido en la corte pontificia, y parece que Pío IX quiere tributar a su memoria una nueva muestra de gratitud. Para canonizar alguno, se necesitan milagros, que son examinados, disceptados por el tribunal de los ritos; luego no hay que pensar en canonizar al vencedor de Abd-el-Kader. Pero a pesar de esto, el Soberano Pontífice se propone tributar un nuevo y mayor homenaje al antiguo general en jefe de su ejército. Parece que celebrará en la capilla Sixtina una capilla cardenalesca en su honor, lo cual no se ha hecho desde que se hizo por Marco Antonio Colonna, el vencedor de Lepanto, con D. Juan de Austria.»

Qué les parece a nuestros católicos lectores de esta insinuación, cuyo objeto es convertir las canonizaciones que decreta Nuestra Santa Madre la Iglesia en una gracia temporal de la especie de un título nobiliario o un ascenso en la carrera oficial?

Nuestros católicos lectores contestarán: perdonados, Señor, que no saben lo que se dicen. Pero, ¿y del Gobierno que tiene por órgano a periódico que inserta estas correspondencias florentinas, qué dirá todo corazón católico y honrado?

Por rara maravilla, un periódico revolucionario de Italia, el *Conde Cavour*, nos ofrece en su número del 9 del corriente una fórmula que expresa la idea que nos sugiere la contemplación de estos síntomas de la civilización moderna. Un ignoto tremendo que *gira* avanza, dice el *Conde Cavour*, y nosotros repetimos: un porvenir desconocido y tremendo que ya se acerca.

Ya que hemos tomado en las manos periódicos del gran reino no hemos de dejarlos sin trasladar la siguiente noticia de la *Italia* del día 9:

«Nos creemos autorizados para asegurar que de París han llegado al ministerio (el del gran reino), órdenes terminantes: acerca del sistema que deberá seguir en las contingencias de la actual política europea.»

Un viajero que acaba de llegar de Grecia ha remitido a *L'Union* una triste pintura de la situación de aquel país. Ha sido testigo del último movimiento que ha tenido lugar en los últimos días de Setiembre en Atenas, en donde se han dado a un mismo tiempo los gritos de: *Viva la república! Viva Othon!* Estas manifestaciones prueban que el actual Gobierno tiene enemigos que son partidarios de la dinastía anterior y enemigos que son anti-monárquicos. Después de tomarse Inglaterra tanto trabajo para encontrar un Rey que reemplazase a la dinastía bávara, parece que no estuvo muy feliz eligiendo un Príncipe dinamarqués.

El Rey Jorge no sólo tiene la inexperiencecia de la juventud, sino que carece de las dotes superiores que son necesarias para dominar todos los escollos en que fracasó el Rey Othon después de treinta años de reinado. El mal estado de la Hacienda ha venido a unirse en Grecia a todas las complicaciones políticas. Los impuestos no se recaudan y el tesoro público está exhausto. El Rey ha renunciado a percibir una parte de su lista civil, pero no hace con esto ningún sacrificio voluntario toda vez que corre peligro de no percibir un céntimo.

Los representantes extranjeros, en Atenas, creen muy comprometido el Trono erigido por Inglaterra. Las Potencias protectoras de Grecia no tardarán quizá mucho en verse obligadas a buscar otro Rey, suponiendo que la República y la anarquía no se hagan provisionalmente dueñas del campo.

## TELEGRAMAS.

ROMA, 11. Los gendarmes pontificios encontraron junto a Saneola una partida de bandidos, en cuyo poder había un prisionero por cuyo rescate pedían 12,000 escudos, y al cual libraron los gendarmes.

BERLIN, 11. La *Gaceta del Norte* dice que Mr. de Bismark ha tenido en Biarritz una acogida muy cordial por parte de Napoleón III; que conferencia con este acerca de las cuestiones más capitales de política internacional palpitante, y que dedujo de la citada conferencia que la cuestión de los Ducados podrá tener una solución en armonía con la nacionalidad alemana, y acorde con los intereses de Prusia, sin que promueva una complicación europea, y que no es dudoso que el Emperador de Francia ha resuelto seguir en la citada cuestión una política sensata, honrosa y desinteresada.

PARÍS, 15. En el Banco de Francia, el numerario ha disminuido 33 millones de francos. Los valores en cartera han aumentado 30 millones, y 10,500,000 francos los billetes.

FLORENCIA, 12. Un despacho de Roma dice que el Gobierno francés ha dado aviso al ministro de la Guerra pontificio de que el ejército de ocupación estaría reconcentrado para Egeró próximo en Roma, Civita-Vecchia y Viterbo.

PARÍS, 15. SS. MM. FF. han llegado a Saint-Cloud. Los Reyes de Portugal habitan el Palacio de las Tullerías.

Mr. de Merode experimenta alguna mejora en su estado de salud. Empieza a salir de casa. El Príncipe Couza se encuentra también mejor.

FLORENCIA, 12. La *Opinione* desmiente el rumor de que se piense en contratar un empréstito para 1866.

LONDRES, 12. En el Banco de Inglaterra ha disminuido la reserva de billetes 67,000 libras esterlinas; 447,000 el numerario, y los valores en cartera 33,000.

PARÍS, 15. En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, 4 00 00; el exterior, 4 00; la diferida, 4 39 00; la amortizable, 4 00 00; el 3 por 100 francés, 4 67 83, y el 4 1/2 4 96 50.

LONDRES, 15. Los consolidados ingleses quedaban de 89 1/4 a 3/8.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID 14 DE OCTUBRE DE 1865.

Vamos a cumplir la palabra que de contestar a ciertos periódicos sobre las causas morales del azote que estamos sufriendo, dimos ayer.

Verdaderamente que los tales periódicos, y singularmente *Las Noticias*, de quien es el desdichado párrafo que copiábamos, no merecían contestación. Al leer esos y semejantes disparates, toda persona de juicio se encoje de hombros, y dice: No tienen ellos la culpa. La culpa está en la sociedad que consiente que escriban para el público gentes que debieran estar en las escuelas de instrucción primaria, aprendiendo los elementos de doctrina cristiana.

Esos periódicos se escandalizan de que nosotros hayamos dicho que las blasfemias por una parte y por otra el gran crimen de ingratitude que las naciones han cometido contra Pío IX, pueden ser la causa moral de la enfermedad reinante y el secreto del nuevo y desusado pánico que produce. Los artículos que para probarlo hemos escrito, son calificados de patibularios, porque tienen la misma estructura y el mismo lenguaje que se empleaba al principio de este siglo en esas oraciones terroríficas que se conocían con el nombre de oraciones del pecado mortal. Sospechamos que el autor de esas frases no conoce más que de nombre esas oraciones terroríficas conocidas con ese nombre. Sea de esto lo que quiera, en nombre de varios suscritores se pide al Gobierno que durante las actuales y tristes circunstancias por que atravesamos, no se nos permita escribir esos artículos patibularios; es decir, clamor contra las blasfemias y probar que las blasfemias atraen las calamidades públicas, acusar a la sociedad de ingrata con Su Santidad e indicar que la conciencia pública conoce su culpa y siente que el castigo que Dios le envía, es justo y merecido.

Con suprimir, en efecto, estos artículos que no tienen otro objeto que evitar en cuanto esté de nuestra parte que el sacrosanto nombre de Dios sea ultrajado y el Vicario de Jesucristo en la tierra groseramente escarnecido, y con permitir que sigan las blasfemias y los insultos al Sumo Pontífice se acabaron las actuales y tristes circunstancias y ha desaparecido la epidemia que nos aflige.

PARÍS, 15. Los Reyes de Portugal habitan el Palacio de las Tullerías.

Mr. de Merode experimenta alguna mejora en su estado de salud. Empieza a salir de casa. El Príncipe Couza se encuentra también mejor.

El Príncipe Couza se encuentra también mejor.

Pero no; si esos periódicos han de ser consecuentes, no deben contentarse con pedir en nombre de la libertad de imprenta que se suprima *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* como medida higiénica; deben reclamar también que se suprima el púlpito y el confesionario, al menos durante las actuales y tristes circunstancias que atravesamos; porque no hay duda que en el confesionario y el púlpito se clamará contra las blasfemias, y se dirá que no la causa moral de la calamidad que sobre nosotros pesa, y se afeará todo acto dirigido contra el Vicario de Jesucristo.

Y no esto solo: durante las actuales y tristes circunstancias que atravesamos, deben esos periódicos pedir que se suprima el Antiguo Testamento, porque en él se manda que mueran apedreados los blasfemos, y el Nuevo, porque en él se fulmina contra los que tocan a un sólo cabello de la cabeza de los ungidos del Señor. Todo esto, como se ve, es patibulario. En las actuales y tristes circunstancias que atravesamos, no hay como gastar el dinero que necesitan los hospitales en fuegos de artificio, en músicas y charangas que toquen polkas alegres y piadosos himnos a Garibaldi. Es probado.

Si el periódico noticiero que tenemos a la vista no se sabe de su esfera; si no se metiese, como vulgarmente suele decirse, en camisa de once varas, no nos habría puesto en la necesidad de recordarle cosas que de puro sabidas debe tener olvidadas todo escritor público. Mas ya que así no es, le diremos brevemente: primero, que el mal físico, a cuyo género pertenecen las calamidades públicas, ha entrado en el mundo por el pecado. Esto es, para que nos entiendan *Las Noticias*; que el hombre no padecería enfermedades, ni dolores, ni siquiera la muerte si no hubiese pecado Adán; segundo, que hay sobre la tierra un orden universal y visible para el castigo temporal de los crímenes, y que los pecados universales son castigados, aun en este mundo con castigos universales. El diluvio fué universal, porque según expresión de la Sagrada Escritura, *toda carne había corrompido su camino*. Tercero, que la blasfemia es el pecado más horrendo que el hombre puede cometer, y cuarto, que así como el honrar a los padres lleva consigo cierta felicidad temporal, según la divina promesa, el deshonrarlos, lleva también consigo penas temporales; y por consiguiente, que siendo Pío IX nuestro padre santísimo, la nación que lo deshonre y el hijo que le sea ingrato, tienen que sufrir castigos temporales.

Pero la ligereza de *Las Noticias* va más lejos, y de estas premisas pretende que se deduzca la estúpida consecuencia de que en los escoplos, en las monjas de Calatrava, en las de Santa Teresa, en las de Góngora y en el colegio de Santa Isabel, es donde más se blasfema y donde más se odia al Sumo Pontífice, porque en esos establecimientos es donde más se ha cebado la epidemia.

Si el autor de esas líneas hubiese hojeado siquiera la admirable y conocida obra del conde de Maistre, intitulada *Veladas de San Petersburgo* o diálogos sobre el gobierno temporal de

estola de brocado, enajada de joyas y de pedrería, que recreaba la vista con sus bellas luces y reflejos. Las cruces de la estola estaban llenas igualmente de piedras preciosas y de perlas. En los dos manojos debajo de las perlas de las cruces, había un camafeo con las insignias pontificias en bajo relieve. La estola estaba atada con una cinta de seda con hermosas borlas también de seda mezclada con oro. Debajo del cuadro leíase la inscripción siguiente:

GREGORIUS XIII PONT. MAX. CONDIDIT AN. MDLXXXIII.

Retrato de León XII, pintura de Sozzi. Al lado izquierdo figuraba el retrato del Pontífice León XII sentado; era su figura plena, y bellas sus facciones y actitud. Llevaba solideo y sotana blanca, que dibujaba majestuosos pliegues y hacía un hermoso contraste con la manta de color de amaranillo, forrada de armiño. Pendíale la estola, que era de un rico tejido tornasolado y formaba metálicos cambiantes. Apoyaba el Pontífice la mano gravemente en la mesa, sosteniendo el breve de restitución del colegio a la Compañía de Jesús; el sillón estaba cubierto de terciopelo encarnado con galones de oro, y lo superaba el escudo de armas de la casa de Genga con el águila correspondiente. Leíase debajo de este cuadro:

LEO XII PONT. MAX. RESTITUIT AN. MDCCXXIV.



la Providencia, no hubiera ocurrido en semejantes días. Nosotros no tenemos tiempo ni humor para hacerle un extracto de dicha preciosa obra, porque en este instante acabamos de recibir *La Democracia* con un horrible artículo de que debemos hacernos cargo. Los disparates de *Las Noticias* se contestan por sí propios. No hay ni que justificar sobre la tierra, ha dicho el Espíritu Santo; nadie, por consiguiente, parece inocente en este mundo. Pero aún prescindiendo de esta consideración capital, ¿no adivinamos *Las Noticias* un de misterio de misericordia y bondad de parte de Dios en la muerte de esas personas bienaventuradas, y otro misterio de abnegación, de sacrificio, de caridad heroica por parte de esas venerandas víctimas?

«¿No es cuando Dios castiga, ni aún cuando le espanta de su justicia brilla más resplandeciente, no se olvida de su infinita misericordia? ¿No es Dios a los buenos y los premia, llevándolos a mejor vida; y hiere Dios a los malos y los castiga, para que los malos vean el camino, y con el saludable temor de la muerte vuelvan en sí, se corrijan, forren sus pecados y se arrepientan.

Esto por parte de Dios. Considerada la cuestión desde el punto de vista de esas santas mujeres y venerables sacerdotes, aunque en último término todo se refiere a Dios, porque todo lo bueno nace de su divina gracia, ¿no presumen *Las Noticias* que a la primera nueva del azote de Dios en la capital de la monarquía, esas piadosísimas almas habrán acudido al altar, y allí, en la sagrada mesa, en presencia de Jesús Sacramento, se habrán ofrecido en expiación por los pecados del pueblo en que viven? No presumen, no sospechan que Dios habrá aceptado su heroico sacrificio, y que tal vez la mejoría que experimentamos se deba a esos virtuosos sacerdotes, a esas sencillas mujeres, a esas santas religiosas que han muerto por los pecados, por las blasfemias, por la ingratitud de su pueblo?

¿Dichado el hombre que no sienta estas verdades; que no conozca el misterioso lazo de la comunión de los Santos; que se burle de esta consoladora doctrina, única que enjuga las lágrimas del que llora, que infunde verdadero valor, que calma los vientos del infortunio y serena las tempestades del alma!

Dicho esto, vamos a *La Democracia* que ha venido a interrumpirnos en esta contienda con *Las Noticias*.

*Las Noticias* tienen un terrible auxiliar en el periódico democrático. Sin embargo, no hacemos al diario noticiero la tremenda injuria de suponer que se honre con el funesto auxiliar que le ha venido. No; *Las Noticias* proceden por ligereza, por ignorancia: estamos seguros que al ver sus argumentos reproducidos por *La Democracia*, los mirarán con espanto y se estremecerán ante su propia obra.

He aquí cómo empieza ese periódico mil veces desventurado:

«Conviene que a la calamidad de la epidemia no agreguemos la calamidad de nuestras preocupaciones, aglomeradas por gente ignorante, proterva y ruin. Debemos desahogar con desprecio y con lástima lo que unos dicen y otros creen, de que la plaga que nos aflige es un castigo de la Providencia. La Providencia no necesita de estos azotes. La Providencia no necesita de verdugos. Si esto fuese un castigo del cielo, no morirían más que los culpables, porque Dios, que es la suma justicia y la suma clemencia, no podría castigar a criaturas inocentes (1). La omnipotencia que sacó el mundo de la nada, no há menester de pestes para castigar a los hombres, cuando una idea de su entendimiento bastaría para aniquilar la creación entera.

Por otra parte, ¿no había pecados en el mundo antiguo?

(1) Ya hemos visto que todos somos culpables, que no hay criatura humana inocente.

tes de que viniera el cólera morbo? (1) ¿Hubo cólera morbo, hubo alguna peste en el Paraíso terrenal, después del pecado de Adán y de Eva?

Estas plagas son hechos naturales, perfectamente naturales (2) como las tormentas y los terremotos, y contra estas plagas de la naturaleza deben buscarse todos los recursos de la humanidad, porque la primera obligación es una defensa prudente de la vida. Claro es que si las epidemias fuesen un castigo del cielo, la moral suma consistiría en doblar la cabeza y morir, (3) cumpliendo de este modo la voluntad de Dios, una voluntad que sería una venganza, un odio, una persecución, un martirio, una crueldad. ¿Mienten esas gentes fanáticas y ateas? Dios no tiene odio. Dios no es capaz de crueldades, de persecuciones, de venganzas. ¿Mienten mil veces los embaudalados que así insultan al Altísimo? No hay venganzas divinas. No hay odios celestiales. No hay maldades buenas. No hay impiedades santas. Dios no es Dios para ser rencoroso a tirano. Dios no es Dios para dar tormento a una tierra que él sacó de la nada. Dios no es Dios para tornarse en cómitre de su misma hechura.

Toda la doctrina de la Iglesia, toda la historia del género humano, todas las Santas Escrituras protestan contra esa infernal artículo del que acabamos de dar una leve muestra. El pueblo entero de Madrid, España toda está protestando en estos momentos contra él. Si; porque el cólera cuando aflige a un pueblo no enteramente perdido ni degradado, es un grande elemento de verdadera civilización siendo como es un motivo de reforma de costumbres y de sincero arrepentimiento. La respuesta a *La Democracia* está hoy en los templos; está en las enemistades que cesan, en las restituciones que se hacen, en las ocasiones de pecar que se evitan, en las oraciones que en casas y templos se elevan al cielo pidiendo misericordia.

Artículos como los de *La Democracia* nos demuestran que aun es necesario orar con más ahínco, pedir con más fervor y perseverancia.

«¿Hubo cólera morbo, hubo alguna peste en el Paraíso terrenal, después del pecado de Adán y de Eva? ¿Qué pregunta tan insensata! ¿Qué ignorancia tan supina, o qué malicia tan refinada! ¿Qué mayor peste, qué mayor cólera morbo que las consecuencias del pecado original? ¿No salieron Adán y Eva desterrados del Paraíso? ¿No perdieron nuestros primeros padres el estado felicísimo en que vivían? ¿No quedó inficionado todo el género humano? ¿No vinieron las enfermedades, no vino el dolor a sorprender a la naturaleza, no vino la muerte por el pecado original? ¿No existe el mal en el mundo? Si. ¿Es por ventura Dios, autor del mal? No. ¿Pues quién ha traído el mal sobre la tierra, sino el pecado de nuestros primeros padres en quien todos pecamos? ¿Doctrina horrible la de *La Democracia*; doctrina que borra el primer dogma del cristianismo y tras él el de la redención del género humano!

La Providencia se vale de estos azotes, y la prueba de que los necesitamos y merecemos es que, duros como son, parece que todavía no bastan, porque todavía en medio de la calamidad se insulta a la Divina Providencia, y el Gobierno, el Gobierno de una nación católica consiente tan atroces insultos.

Padre perdónalos, que no saben lo que se hacen!

Estas fueron las últimas palabras de Jesucristo: estas queremos que sean las nuestras.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

Si nombrarnos se encara con nosotros *El Contemporáneo*, indignado de que hayamos dicho, (al juzgar los despachos del Gabinete español sobre el reconocimiento de *aquello*) que «la voz del sentido común y del decoro hablan por boca del Gabinete austriaco, con

(4) Y antes que el cólera morbo, ¿no había calamidades en el mundo?

(5) Naturales sí, pero producidas por el mal moral; esto es, por el pecado que viene del hombre.

(6) No; porque para aplacar a Dios, está la oración, está el arrepentimiento.

quien, después de Roma, nos importaba más en todos conceptos mantener comunión de miras y de actos.

Estamos prontos a probar al *Contemporáneo* nuestros asertos; tanto más prontos cuanto necesitamos para ello de muy pocas palabras.

La voz de Austria ha sido la voz del sentido común, en cuanto ha dicho en sustancia al Gabinete español que se ligase con el italianismo, o mejor dicho, con la *italianista*, equivale a haberse ligado con la revolución perturbadora de todo orden social, como conculadora que es de todo derecho divino y humano.

La voz de Austria ha sido, no menos, la voz del decoro, en cuanto ha dicho al ministerio de una Reina Borbon y católica que nadie menos que él podía ni debía tender oficiosamente amigable mano al conjunto de personajes y de hechos que más genuinamente representan la hostilidad radical al Catolicismo y a los Borbones.

Después de Roma, hemos añadido, con nadie nos importaba más tener comunión de miras y de actos que con Austria. Razon: que, ora sea por respeto a los principios, ora por mero interés, como afirma *El Contemporáneo*, en los momentos actuales ninguna nación de Europa representa tanto como Austria el conjunto de causas directas o indirectamente ligadas a la gran causa de Roma.

El Gabinete español debería, pues, tener comunión de miras y de actos con el de Austria, no habida consideración al provecho que de ello pudiera sacar Austria, lo cual ciertamente no nos importa, sino al que pudiera sacar la causa de Roma, que importa a nosotros tanto como a Austria.

Hablando en puridad, *El Contemporáneo* viene a decir lo mismo que nosotros, cuando discurre desde su punto de vista acerca del asunto, dice:

«Nosotros creemos que debe nuestra patria mantener buenas relaciones con todas las potencias europeas, más no sabemos donde está esa conveniencia superior a todas que aconseja la especial unión entre la España constitucional, parlamentaria, liberal, y el Austria, baluarte en la Europa culta del antiguo régimen.»

Pues por eso, querido *Contemporáneo*, por eso mismo nos conviene la unión especial con Austria; porque Austria representa el único régimen que salvando a España de las garras de la revolución, es decir, del régimen parlamentario y liberal, nos libera de caer sin honra, y quizás sin esperanzas de levantarnos, en manos del régimen moderno.

*El Contemporáneo* sabe esto lo mismo que nosotros; pero ahogado bajo el servil yugo del liberalismo, necesita decir lo que dice. Con su pan se coma. Afortunadamente vamos llegando a tiempo en que toda impostura va siendo difícil, y toda hipocresía inútil.

Si los redactores de *La Bolsa* hubiesen acudido ayer al templo donde se venera la celestial patrona de Madrid, se habrían ahorrado de formular la indiscreta pregunta que anoche hacían en su periódico.

«Si no es hacer, dice, alarde de demasiada curiosidad, ¿podrán decirnos los que lo sepan si están firmes en sus puestos el Cardenal de Toledo y el Arzobispo auxiliar de Madrid?»

Algo mejor y más dignamente están en sus puestos nuestros dignísimos Prelados que ciertos héroes de populacho que nunca saben presentarse hasta después de pasados los momentos de peligro.

En el templo orando, predicando conformidad, resignación y arrepentimiento, confortando a su Clero, dirigiéndolo en estos días de calamidad y abriendo sus arcas, casi vacías por el liberalismo, para dar cantidades con que socorrer a los pobres en proporción infinitamente mayor que las aportadas por los que se han enriquecido con los bienes de la Iglesia y de los pobres, y casi de tanta importancia como las ofrecidas por el Estado.

Vea aquí *La Bolsa* en lo que se ejercitan los dignísimos Prelados de cuya conducta aparece dudar el diario liberal.

Y ya que hemos satisfecho a *La Bolsa* deseamos que ella a su vez nos contestase a una pregunta.

Si en las circunstancias por que atraviesa actualmente Madrid, el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo se hubiese estado en la capital de su diócesis, en donde siempre están reclamando los diarios liberales que permanezca, ¿qué habría hecho *La Bolsa*? ¿Lo hubiera aplaudido? ¿O hubiera tomado también pretexto de eso para combatirlo?

Nosotros creemos que entonces habría obrado lo propio que lo que está haciendo ahora.

Para un buen liberal es caso de honra estar siempre insultando, censurando y atacando a los Prelados de la Iglesia.

Dice *La Epoca*:

«Recibimos hoy cartas de París en que se nos dice que con la apertura del Cuerpo legislativo coincidirá la publicación de la carta que el Sr. Arrangoiz, ministro de Méjico en Londres, dirigió al Emperador al hacer dimisión de su elevado cargo.»

Conocemos, por la bondad de su distinguido autor, el notable documento a que se refiere *La Epoca*, y podemos asegurar, y así lo verán nuestros lectores cuando tengamos la honra de insertarlo en *EL PENSAMIENTO*, que en él está el Sr. Arrangoiz a la altura de sus antecedentes, como hombre de Estado, como católico y como caballero.

El Imperio mejicano, después de publicado el documento del Sr. Arrangoiz, dejará de tener a su lado a muchos hombres que con la mejor buena fe no han apreciado, a lo que parece, todavía lo bastante los actos desalentados que el archiduque Maximiliano, contra lo que esperaban algunos (no nosotros), si no de sus antecedentes, al menos de sus solemnes compromisos, viene realizando en el pueblo que tiene la desventura de tenerlo hoy a su cabeza.

La salud pública en Madrid sigue mejorando, no sólo en el número de invasiones, sino sobre todo en la intensidad de estas. Hoy se puede decir que la enfermedad epidémica cambia de carácter, y que los medios que se emplean para combatirla tienen tiempo de ejercer su acción.

Hoy las noticias relativas a la epidemia reinante no sólo son consoladoras, porque la enfermedad se presenta menos terrible, sino por que verdaderamente hoy, tal vez a consecuencia del viento reinante, el número de invasiones es mucho menor.

Ayer mañana a las once, según estaba anunciado, se celebró en Santa María de la Almudena la solemne Misa de rogativa que había acordado la municipalidad, para obtener del Altísimo cese la enfermedad que desgraciadamente nos aflige. Ofició en la Misa el Ilmo. señor Obispo auxiliar de esta arzobispado.

Terminada la Misa hizo oír su voz el excelentísimo Ilmo. Cardenal Arzobispo de Toledo, y en breves pero sentidísimas frases inculcó la confianza que debemos tener en la misericordia del Todopoderoso para esperar que terminará el azote que nos castiga. Asistieron el excelentísimo señor alcalde corregidor y el ayuntamiento en pleno. La función terminó a las doce y media.

El señor conde de Xiquena que con tanto valor combatió el reconocimiento del consabido reino, en la última legislatura, ha dirigido un comunicado a *La Reforma* rectificando ciertas apreciaciones inexactas que este diario hacía de su conducta política.

En él recuerda el señor conde su actitud en la cuestión de Italia y las calificaciones de «acrilegio en el orden religioso y piratería en el

social», que dió a los sucesos ocurridos en aquella península, y declara que ni transige ni transigirá con el ministerio que ha reconocido el reino de Italia.

No nos extraña, en verdad, la firmeza del señor conde de Xiquena. Sus discursos en el Parlamento nos dieron a conocer hace tiempo cuáles son sus convicciones en ciertos puntos tan capitales como la cuestión de Italia y nunca se nos ocurrió que pudiera desmentirlos.

EXÁMEN Y CENSURA DE LA CARTA A LOS PRESBITEROS ESPAÑOLES, DE D. ANTONIO AGUAYO, PRESBITERO, HECHA DE ORDEN DEL EXCMO. SEÑOR OBISPO DE JAÉN.

(Conclusion.)

El modelo de la perfección para el individuo y la sociedad es el Cristianismo: progreso cristiano, progreso por las vías católicas: este y no otro es el camino de perfección. Pero es flaqueza de algunos hombres creer que con esponderse a todo viento de doctrina y atribuirse la misión de obreros y regeneradores de la sociedad, como creían de sí mismos los sansimonianos, está todo hecho, y que el mundo progresará necesariamente. Sobre ser malo el principio de que arranca esta doctrina, perjudica al sano sentir sobre todas las cosas, disipa los entendimientos con quimeras irreales, y produce el fanatismo que esteriliza los talentos si una vez llegaron a prendarse de las utopías.

Tal vez por esta razón hemos visto en el folleto que censuramos, que su autor no tiene en el respeto debido a la ley en materias eclesiásticas, ni vemos que respete mucho mejor las civiles. Cree en la infalibilidad del Sumo Pontífice en materias de fe, (no dice de costumbres) y no respeta sus leyes, sus decisiones, sus decretos, ni los de la Iglesia. Aunque no sea infalible en las disposiciones de derecho canónico, en el orden y gobierno eclesiástico; aunque reforme y derogue las leyes que dió en otros tiempos (por eso no obligarán en conciencia las leyes vigentes); ¿Por ventura no reconoce el Sr. Aguayo en el Sumo Pontífice y en la Iglesia la suprema facultad de legislar? Sin duda la reconoce; pues entonces ¿cómo se atreve a despreciar siete de las alocuciones y documentos sobre determinada materia, cuando emanan de autoridad competente y a ellos se han sometido los Obispos de todo el Universo y todos los fieles católicos? ¿Será acaso porque el Papa no es infalible en estas materias? Pues entonces lo mismo se puede decir de todas las leyes, de todo gobierno, de toda asamblea legislativa, en toda sociedad. La autoridad reforme y deroga las leyes, porque no es infalible; luego los súbditos que saben esto no están obligados a obedecerla. Doctrina anárquica pura: abajo todo gobierno, todo régimen, toda ley, toda autoridad. Es necesario que este desatentado escritor sepa de un golpe todo lo que ha despreciado. Con semejante doctrina no puede realizarse ningún progreso: al contrario, es forzoso desahucarse por un plazo inclinado hasta el fondo de la barbarie.

Tan cierto es que el Sr. Aguayo debe pensar así de todas las leyes y de todas las autoridades, como que indignándose contra los Concordatos, injuria a la vez al Estado y a la Iglesia entre quienes se celebran. El folleto no ha tenido parecer panteísta, racionalista, luterano, deísta, jansenista ni sansimoniano, se atreve también a parecer anti-concordatario. Llamáronse así en Francia los que abolida la constitución civil del Clero, obra cismática, sacrilega y herética de la Asamblea nacional de 1790, se opusieron al Concordato celebrado con la Santa Sede, pasados los días de la fiebre revolucionaria que afligieron a la Iglesia y a la nación entera. ¿Quiero seguir en España el autor del folleto el triste ejemplo que dió en Francia Mr. Gregoire? En Francia donde se dió el escándalo de la constitución civil del Clero, ciento veintisiete Obispos protestaron contra ella; toda la nación católica aplaudió el Concordato: solo quedó M. Gregoire eludiendo las intenciones de Pío VII, y este caso peregrino es sin duda el que seatiene el folleto para condenar los Concordatos.

No puede menos de extrañarse en quien se lamenta de la marcha que siguen las cosas como Sacerdote y teólogo, que en todo y por todo se una a los enemigos de la Iglesia queriendo defenderla, y combata a los que la defienden con sus talentos, con su palabra, con sus escritos, con su conducta y la fiel observancia de sus preceptos.

Para combatirlos ha sido inventada la seta llamada de los neo-católicos, y en ellos se basa con todo su furor. Por tales tiene al Papa, a los Obispos y a los fieles

Retrato de Pío IX. OBRA DE CARTA.

En medio de los medallones estaba pintado a natural por el caballero Carta el Sumo Pontífice Pío IX, en un gran lienzo, que descansaba en el plinto de una base a manera de ara. Todo al redor de este cuadro, el cual estaba también aplicado a un fondo azul, eran festones de color carmesí graciosamente plegados, y en medio de estas colgaduras había varias tiras de tela de oro que con su brillo aumentaban la hermosura de los adornos que rodeaban aquella obra maestra de pintura.

El pintor supo echar mano de todos los accidentes y objetos secundarios para dar mayor realce a la figura del Pontífice. Representó el altar de San Luis. El Papa estaba vuelto de cara al pueblo con el copón en la mano y la Sagrada forma levantada en el acto del *Ecc Agnus Dei*. En la tarima y gradas del altar extendió el pintor una grande alfombra verde; que daba sumo relieve a la cándida blancura del alba y al pantufo del pie derecho que asomaba por debajo del vestido con la cruz de oro en su parte superior.

Afuera de la Epístola representó el pintor el maestro de ceremonias arrodillado e inclinado con reverencia para levantarle el alba en el acto de bajar del altar; y al lado del Evangelio puso encorvado en ademán de adoración un alumno del colegio Capráncica, en traje negro y con un acha encendida en la mano. En la última grada colocó un alumno del colegio Germánico devotamente arrodillado con

caballero de portezuela, gran gentil-hombre romano, y le precedían los hombres a caballo que formaban la vanguardia. Llegado que hubo a la plaza de San Ignacio, bajó a pie la gradería, bendiciendo al pueblo, en el acto de subir a la plataforma. Al umbral de la puerta hallábase el general de la compañía con sus asistentes, el rector del Colegio romano con los profesores, y todos los escolares de las facultades de filosofía y de teología, ordenados como dos legiones, formaban ala a la carrera del Papa. Apenas puso Su Santidad el pie en el umbral del templo, cuando monseñor Sacrista le presentó el agua bendita: Pío IX, después de haberse consagrado, dió la bendición a los Padres que seguían habiendo arrodillado y a todo el pueblo que se había agrupado y postrado para recibir la bendición. Mientras tanto el coro de niños cantaba con dulces melodías, y agradable concierto de voces argentinas de sopranos y tenores, un himno de alabanza, en cuya acertada compasión y combinación de sonidos resonaba en las bóvedas con una armonía inexplicable. Así, como movido el corazón paternal del Pontífice, iba adelantando con lentitud por la Iglesia, siendo para todos un objeto de admiración y de reverencia. Llegado al rectorio, arrodillóse para rezar las oraciones preparatorias, y también se arrodillaron algo más abajo en la tarima dos Prelados de Cámara, que le asistían a cada lado, mientras que la guardia de honor estaba formada en ala con las espadas al brazo ofreciendo hermosísima vista

iglesia de San Ignacio, donde se colocaron en orden de clases con sus maestros entre ellos. Y los colegios que frecuentan la escuela, cada cual formaba una brigada aparte, con los colores que constituyen sus divisas: así el colegio Germánico vestía de color de escarlata; el Irlandés con listas encarnadas; el Escocés, amoratado; el de Capráncica, negro; el de Panfilo, violado, y el de Huérfanos, blanco. Todos estos colegios vestían el traje clerical. En traje seguían el colegio de Nobles con cinta purpúrea y un lirio de oro en el pecho; el de Ghislieri la llevaba de color negro, y por último velanse todos los estudiantes de Roma vestidos de fiesta.

Para las princesas romanas y forasteras, se destinaron las tribunas de San Luis, y las grandes señoras y nobles matronas estaban colocadas del frente entre los pequeños pilares que rodean el altar de Nuestra Señora. Los Príncipes, embajadores, gentiles-hombres romanos y extranjeros tenían sus puestos señalados, para separarlos y distinguirlos de la multitud. Todo en fin estaba dispuesto y arreglado con tanto orden y bella disposición, que a la llegada del Papa pudiesen contemplarle a su sabor sin incomodidad, y admirar a tan gran Pontífice, llenándose de la devoción que inspira el inmenso amor de que está poseído en el acto de celebrar los augustos misterios del altar.

Apenas habían dado las siete de la mañana, que ya Pío IX salía del palacio Quirinal, en la carroza custodiada por la guardia de honor. Al lado iba el

sobrevista encarnada, a su lado otro alumno de los Huérfanos con zamarrón blanco, y por último un alumno del colegio Escocés y Panfilo, que visten de color violado claro. Al lado había un muchacho de la clase de ciudadanos, y algo más allá el Padre director de la Congregación de los escolares.

Pero sobre todo el artista se sobrepuso a sí mismo en el rostro y fisonomía del Pontífice, comunicándole aquella celestial expresión que recibía de la viva presencia de Jesucristo que tenía en la mano, y que reflejaba un rayo de su divina esencia en la frente de Pío IX. Aquellos ojos fijos en la hostia, la frente compungida, el aire humilde al par que sublime, el fuego que coloreaba sus mejillas, y los labios entreabiertos al pronunciar las suaves palabras de *Ecc Agnus Dei*, no hay pluma que baste a describirlo, ni pincel que sea capaz de producirlo sin ser inspirado el artista por el augusto semblante de Pío. Este cuadro quedará como perpetua memoria de la altísima dignación y paternal amor de tan excelso Pontífice a las escuelas del Colegio romano, y será nuestra suerte y nuestra gloria envidiada de los que nos sucedan.

La inscripción refería la historia de aquel fausto acontecimiento con estas palabras:

In memoriam dei auctissimissimi v. cal. iul. an. d. p. MDCCLXXXVII cum in sacris anniv. Aloisii Gonzagae alumni incolae patris coelestis coll. rom. Pius IX. pont. max.



es que siguen sometidos á sus Pastores y respetan las definiciones de la Iglesia. A nadie excluye el folletista, aunque parezca distinguir á unos de otros para que las gentes sencillas crean que á unos se puede aplicar con justicia este mote injurioso, y á otros no. También en esto el desgraciado Presbítero no ha hecho otra cosa que seguir el ejemplo que años atrás se dió en Francia, de perseguir con injurias y denuestos á los escritores católicos, por los que se decían católicos, dejando en paz á los incrédulos y aun halagándolos, como hemos visto que ha hecho entre nosotros el Señor Aguayo. Mientras los franceses (que se decían católicos) á la manera de nuestro folletista) atacaban sin piedad al insigne español Donoso Cortés por su *Ensayo sobre el Catolicismo*, no decían una palabra contra las bibliotecas que esparcían el deismo más estúpido para moralizar al pueblo. Tenían el mismo valor para llamar herejes al conde de Maistre y al marqués de Valdegamas, que nuestro folletista para llamar herejes convictos á los que sustentan en España las doctrinas católicas, y al mismo Donoso Cortés, verdadero coloso en imaginación y talento, y de una feardientísima. Acúsaseles principalmente por ocuparse en la cuestión política que en este tiempo se roza tanto con la moral y la doctrina religiosa, estableciendo que la Iglesia no debe ocuparse de la política palpitante; lo cual se puede conceder muy bien si esa política no afecta en cosa alguna á los intereses de la Religión.

Este exámen que hemos hecho, Excmo. Señor, de la carta á los Presbíteros españoles, hasta según nuestro leer saber y entender, para calificar de temerarias, escandalosas, erróneas, con tendencia al cisma, con sabor de herejía y aun heréticas, muchas de las proposiciones contenidas en ella: habiendo alguna en que está muy marcada la impiedad. Este es nuestro parecer salvo el superior de V. E. I.

Dios guarde á V. E. I. muchos años, Jaén 23 de Septiembre de 1865.—Excmo. Sr. Ilmo. Señor.—Joaquín de Villena.—Francisco Civera y Perez.—Manuel Muñoz García.—José Moreno y Moral.—Excmo. Sr. Ilustrísimo señor Obispo de esta diócesis.

**Dice La Epoca:** «Está á punto de terminarse un tratado postal entre Italia y España. La primera noticia que se ha dado del tratado de Baden, que podrá servir para toda Alemania».

Según *El Español*, le escriben de la Granja que ha sido allí cuestión de hacer caso los viajes de las diligencias por el puerto de Navacerrada, á pesar de que siempre han pasado por dicho camino hasta que los temporales lo impidieron, por lo regular á últimos de Noviembre. El correspondiente añade que se ha desistido de esta idea, únicamente por las gestiones de algunas personas quejasas y venidas favorecidas por los proyectos de la Unión liberal.

A propósito del decreto de disolución de Cortés publicado ayer por la Gaceta, decía *La Esperanza* de anoche lo siguiente:

«La Gaceta publica hoy un Real decreto disolviendo el Congreso de diputados. Los unionistas están, pues, de enhorabuena, y de pésame los moderados».

Ya no cabe duda que la Reina Isabel está completamente identificada con el ministerio actual, cuyos actos no necesitamos referir á nuestros lectores.

Realmente quien está de enhorabuena es *La Esperanza* y toda la comunión religiosa-monárquica, aunque parezca lo contrario. Nos remitimos al tiempo».

Cuando supo Su Santidad por aviso telegráfico la gravedad del estado en que se encontraba el señor Pacheco (q. e. g.), le dió su bendición apostólica, encargando trasmitirla la noticia al enfermo, al auditor de la Rota romana monseñor Avila.

El Sr. Pacheco, durante su permanencia en Roma, se había granjeado el afecto especial del bondadoso Pío IX, y sus ideas respecto al poder temporal, habían modificado en la ciudad eterna al punto de encontrarle la muerte ocupado en preparar una defensa del principado civil de la Santa Sede.

Dios se lo habrá premiado ya en la otra vida.

El cónsul general de España en Swansea, Inglaterra, participa al Gobierno de S. M., que el día 14 de Septiembre ocurrió en aquel punto la primera invasión de la fiebre amarilla.

**Dice El Pabellón Nacional:** «Hoy se verificará en el ministerio de Hacienda la subasta anunciada para contratar la fabricación de moneda de bronce».

Y á propósito de este asunto, ¿no sospecha el señor ministro que puedan ser contrahechos por un fundador cualquiera en su propia casa un gran número de ochavos morinos diariamente, con lo que el artista ganaría un buen jornal y el comercio recibiría notable daño? Pues tenga entendido S. E. que si son ciertas estas noticias, el falsificador monetario existe, y que los ochavos contrahechos fácilmente se conocen.

¿A que no manda recogerlos el ministro? En Triana (Sevilla) durante la guerra de Africa se dedicaron á esta industria los herreros, gitanos, porque les era mucho más productiva que la de hacer clavos, tenazas, parrillas, etc...

¿Como que convertían en moneda circulable lo que habían de tener en género parado? Pues si se ha hecho ya, ¿por qué no ha de ser posible repetirlo?

**La Regeneración** publicó anoche el siguiente comunicado:

«Señor director de *La Regeneración*: Para mayor honra de Dios, de su Hijo Santísimo y de su Madre Purísima, al paso que con consuelo y esperanza de la piedad, atribuida con el azote colérico, con el que justisimamente castiga el cielo los pecados y aberraciones de su pueblo predilecto, me tomo la libertad de mandar á usted una copia de la Antífona, versículo y oración que como por casualidad encontré en un discurso viejo de la Orden de San Francisco, contra la peste, aprobado todo después de reconocido por una comisión del Sumo Pontífice Paulo V (inpresos Antuerpia), en 1691, y añadido de nuevo en Roma año de 1697: dice así:

**Antífona contra la peste cortagiosan.**  
Stella coltripavit, quoniam lacitavit, Dominum, mortis pestem, quam plantavit primus parens homi-

num. Ipsa Stella nunc dignetur sidera compescere, quorum bella plebem conduntur montibus ulcere. ¡Oh, piísima Stella María! A peste succurre nobis. Audi nos Domine, nam filius tuus, nihil negans, te honorat. Salva nos Jesu, pro quibus Virgo Mater te orat...  
V. Ora pro nobis, etc.  
R. Ut digni, etc. Oratio.

Deus misericordia, Deus pietatis, Deus indulgentis, qui miseris est super afflictoem populi tui, et dixisti Angelo percutienti populum tuum contere manum tuam: ob amorem illius Stella gloriosa, cujus ubera pretiosis, contra venenum nostrum rum delictorum, quam dulciter suavis, presta auxilium gratia tua; ut ab omni peste, et improvisa morte secure liberemur, et á totius perditionis incursum misericorditer salvemur per te Jesu Christo: regloria, qui vivis et regnas in secula seculorum. Amen».

Respecto á enfermedad, encontramos en los periódicos de hoy las siguientes noticias:

«Según hemos oído decir á varios facultativos, la enfermedad reinante parece haber entrado en el período descendente, pues las invasiones van siendo menos cada día, habiendo también cedido mucho la intensidad del mal, y si no hay alguna recrudescencia, para fines de este mes debe ser enteramente satisfactorio en Madrid el estado de la salud pública.»

(*Esperanza*.)

«Ayer se ha presentado la atmósfera algo más despejada que anteayer, y el viento ha permanecido más fijo en el Nor Oeste, y á esto se atribuye, según las últimas noticias que hemos recibido, que los casos hayan sido menos y de menor intensidad. Dios haga que á cada momento disminuya el número de invasiones, hasta que desaparezca este triste estado.»

(*Noticias*.)

«En la cárcel de hombres de esta corte no ha ocurrido novedad alguna en las últimas veinticuatro horas; en la enfermería provisional de cólicos quedaban cinco enfermos, la mayor parte fuera de peligro. En la cárcel de mujeres y demás establecimientos de beneficencia de esta corte la salud era inmejorable.»

(*Correspondencia*.)

«Las noticias que encontramos en la mayor parte de nuestros colegas respecto á la enfermedad reinante, convienen con las nuestras que son consoladoras».

Dos cosas hay que observar en esta ocasión para graduar el estado sanitario: es la primera el número de invasiones y defunciones; es la segunda la intensidad con que ataca la enfermedad. Una y otra circunstancias demuestran que la situación actual, comparada con la de los días precedentes, es mucho mejor, y si proporcionalmente fuera cediendo en los días sucesivos, podríamos prometernos que muy en breve desaparecería la calamidad que tiene embargados los ánimos en estos momentos.

Por fortuna, puede considerarse que la epidemia ha pasado ya de su período álgido y comenzado á ceder en número y en intensidad, á pesar de lo cual no descansa la autoridad y la ciencia en combatir el mal por cuantos medios puede imaginarse, y no ceden tampoco los esfuerzos individuales, muchos de los cuales pasan desapercibidos para el público, ni ceden los esfuerzos de las asociaciones benéficas.»

(*Contemporáneo*.)

«Las noticias de hoy son buenas. La parroquia de San José cuenta hoy pocas invasiones. Todos convienen en que los casos son más benignos.»

(*Epoca*.)

«El cólera sigue en Madrid descendiendo, aunque no con la rapidez que era de desear.»

(*La Bolsa*.)

«El número de atacados desciende en esta corte, pues aunque en algunos distritos se ha notado que se propaga, y aumenta algún tanto, decrece notablemente en otros, y hasta hay alguno en que sólo se presentaron dos ó tres casos y no de gravedad».

En el Hospital general parece que también ingresaron anteayer y ayer menos cólicos que en los días anteriores.

Además, tenemos noticias de que en Cartagena, Manzanera y otros puntos atacados, va mejorando el estado de la salud pública.

Consiguamos esto con el mayor gusto, pues nuestros más ardientes deseos se cifran hoy en que desaparezca por completo la epidemia que tan consternados tiene á todos los españoles.»

(*La Iberia*.)

«Desde las ocho de la mañana de ayer á igual hora del día de hoy, han ingresado en el hospital general de Madrid diez y nueve hombres y ocho mujeres invadidos de la enfermedad reinante, habiendo fallecido de estos y de los que existían anteriormente, veintitres individuos.»

(*Correspondencia*.)

«El señor ministro de Fomento ha dispuesto que se hagan fumigaciones y se observen todas las prescripciones que la ciencia recomienda para evitar la reproducción de la enfermedad reinante.»

(*Noticias*.)

Se ha dado orden para que todos los estancos de esta capital se hallen abiertos toda la noche, por si alguna persona necesitara papel sellado.

La comisión permanente de la junta de Sanidad, continúa reuniéndose todos los días.

En la última sesión ha propuesto se pidan al Gobierno, por si la necesidad lo exigiera, lo cual no es probable, los edificios de la antigua fábrica de papel sellado, sita en la calle de San Mateo, y la casa que llamaban del Platero que ha dejado desocupada el Tribunal mayor de Cuentas.

También ha pedido todos los datos para empezar á formar la historia de la epidemia en la provincia.»

(*Noticias*.)

«Los conventos de religiosas de Madrid donde la enfermedad reinante ha causado hasta ahora más ó menos víctimas, son: el de Góngora, el de Santa Teresa, el de San Fernando, el de las Descalzas Reales y el de las Calatravas. En todos ellos las comunidades respectivas han rivalizado en celo, en caridad cristiana y en admirable resignación con los decretos del Altísimo».

(*Esperanza*.)

«En dos días ha recibido el señor gobernador de esta provincia cerca de ocho mil duros de donativos para socorrer á los necesitados invadidos.»

(*Epoca*.)

«Ayer celebró la diputación provincial de Madrid una sesión muy importante. Sabido es, porque á su tiempo lo anunciáramos, que adelantándose previsivamente á lo que las circunstancias pudieran exigir, á lo que en realidad hoy exigía, acordó en 21 de Septiembre último ofrecer al gobernador de la provincia toda clase de apoyo y de cooperación, así por lo que hace á recursos como á servicios personales, en los conflictos que ocurriesen en Madrid y en el resto de la provincia. Pues bien: en la necesidad de fijar la suma á que dicho acuerdo, tenía que

referirse, la diputación ha votado en el día de ayer la cantidad de 240,000 rs.; los 160,000 con destino á las necesidades de Madrid, producidas por la enfermedad reinante, y los 80,000 para los pueblos de la provincia que puedan verse afligidos por tan cruel azote, y esto sin perjuicio de votar mayores sumas si, lo que Dios no quiera, llegasen á ser necesarias para el alivio y asistencia de los desgraciados.

Cuando terminó la sesión, después de haberse despedido expedientes de mucha importancia para la provincia, los diputados se dirigieron al despacho del Sr. Alonso Colmenares, secretario del gobierno, con dos objetos: el de significar lo sensible que les era el fallecimiento ocurrido la noche anterior de la señora marquesa de Alcañices, madre cariñosa del señor gobernador civil, duque de Sesto, y el de ofrecerse de nuevo como diputados y como particulares á cuanto de ellos quisiera exigirse, dispuestos como lo están á emplearse en servicios de todo género en favor de sus comitentes.»

(*Contemporáneo*.)

«En medio de las muchas censuras que se pueden dirigir al Gobierno por la falta de preparativos para preservar á la capital de los estragos del cólera, es digna del mayor elogio la conducta del director de sanidad D. Roman Goicoorrotea: nos aseguran que en los hospitales, en los escuadrones, en la cárcel, en todas partes donde la enfermedad se ha presentado, ha sido de continuo el primero á prodigar auxilios y consuelos.»

(*Esperanza*.)

«Varios padres de familia se han dirigido al presidente del Consejo de ministros, solicitando que suspenda también las enseñanzas en las escuelas especiales, civiles y militares, como las de artillería, estadística, caminos y minas, y los exámenes de ingreso y aprobación de curso.»

(*Correspondencia*.)

«Al fin se han suspendido las enseñanzas en las escuelas especiales, según solicitábamos ayer; pero continúan los exámenes de ingreso. Esto nos parece inconveniente».

En las circunstancias actuales, muchos de los aspirantes no podrán presentarse á exámen á consecuencia de las desgracias que han experimentado en sus familias. Por eso somos de parecer que deben también suspenderse estos exámenes.»

(*Iberia*.)

«El día 10 ha dirigido el Gobierno telegramas oficiales á todas las provincias anunciando la aparición del cólera en esta corte.

Nos alegramos; porque así resaltaría más la conducta incomprensible del Excmo. señor gobernador de Madrid, al negarse á que se hiciera igual declaración cuando se lo solicitó muy fundadamente la Junta provincial de Sanidad reunida bajo su presidencia.»

(*Pabellón Nacional*.)

«El Sermo. señor Infante D. Sebastian ha mandado desde Lisboa que se abone á la sociedad de Amigos de los pobres la cantidad de 6,000 rs. vn. para distribuirlos entre los verdaderos pobres invadidos de la epidemia en los seis distritos de esta corte.»

(*Correspondencia*.)

«Tenemos el disgusto de anunciar á nuestros lectores el fallecimiento de nuestro muy querido amigo Sr. D. Julián Huéber, individuo de la minoría progresista, secretario que fué de las Cortes constituyentes, y ministro de la Gobernación en el cambalucio bieito.»

(*Iberia*.)

También ha fallecido el hijo mayor del general Manso de Zúñiga.—R. I. P.

Los Excmos. señores marqueses de Alcañices y duque de Sesto, que enfermaron á consecuencia de la muerte de la inolvidable marquesa su esposa y madre, se encuentran ya, á Dios gracias, mejorados.

«El doctor Chicote ofreció ayer en una junta celebrada con objeto de prestar socorros á los pobres, contribuir por su parte facilitando gratis de su gran oficina cuantos remedios sean necesarios á la indicada clase. Es de advertir que el Sr. Chicote viene practicando esto mismo para con los pobres desde que ocurrieron los primeros casos de cólera.»

(*Correspondencia*.)

«D. Claudio Herranz ha puesto á disposición de la casa de socorro del quinto distrito un carruaje para que se utilice por los médicos de guardia. También D. Lizaso Vauquier, conocido alquilador de coches de lujo, tiene dispuesta una carreta todo el día para el servicio de los facultativos ó vecinos de la calle del Sordo. El carruaje se encuentra en la referida calle, núm. 4.»

(*Correspondencia*.)

«Nos hacemos el deber de manifestar á nuestros lectores, que invitado el rico capitalista D. Nazario Carriquiri á asistir á una de las juntas que se celebraron anteayer con objeto de procurar los medios de curación y de socorro á los invadidos pobres cólicos, no faltó al sitio y hora en que se reclamaba; pero como quiera que no le eligiese para desempeñar una humanitaria comisión, y el interesado tuviese en el bolsillo el billete con que había de salir de Madrid en la misma noche ó á la madrugada del día siguiente, sacó dicho billete, y á presencia de los circunstantes le hizo pedazos, diciendo al mismo tiempo: «Señores, es muy importante y muy digna la tarea que ustedes me imponen para que yo me escuse de desempeñarla: mi corazón, además, me lo aconseja; me quedo con Vds.»

Rasgos como este prueban que no es verdad todo lo que se ha dicho respecto del abandono y salida precipitada de encubridores personajes de esta capital.»

(*El Español*.)

«Varias señoras de la parroquia de San Justo de esta corte han dispuesto una función religiosa que se celebrará mañana para pedir al Altísimo continúe dispensando sus favores á dicha feligresía, que hasta ahora ha sido poco castigada por la enfermedad reinante, y liberte de ella al resto de Madrid. A las once de la mañana se cantará la misa mayor, quedando después todo el día el Santísimo Sacramento, y á las cinco y media de la tarde se hará la reserva, cantándose después la Salve en el altar de la Virgen Santísima.

«Se ha desmentido la noticia de que vayan á suspenderse las funciones teatrales. Ni el estado de la salud pública lo exige, ni sería conveniente, pues privaría de sitios de distracción al público. Lo que la autoridad ha hecho es escitar á las empresas á que fungen los coliseos.»

(*Correspondencia*.)

«Es motivo justo de escándalo para todas las personas sensatas y morigeradas, que en estos días afligidos para Madrid estén abiertos los teatros, incluso el Real, colocado más inmediatamente bajo la inspección del Gobierno».

(*El Español*.)

«Suceso lamentable.—Ayer ha fallecido en Córdoba el señor marqués de Iscar, persona sumamente apreciada desde que residió en Córdoba con su familia durante algunos años. Esta inesperada y repentina muerte ha sido causada por un veneno. El señor marqués debía tomar una bebida para la ligera indisposición que padecía, y equivocadamente le trajeron de la botica una pocima, que á las pocas horas le condujo al sepulcro. Este imperdonable descuido ha dado lugar á un procedimiento judicial; y habiéndose cerrado la

Si acude á ellos mucha gente, se convierten en focos de infección, que deberían evitarse y prohibirse como se prohíben las ferias, las grandes reuniones y cuanto puede aumentar la funesta influencia de la epidemia. Además, no es un espectáculo nada edificante que se regocijen y diviertan unos pocos mientras muchos lloran y se mueren.

Si el concurso es escaso, los empresarios perderán necesariamente, porque siendo su entrada corta, gastan como si no lo fuera.

En las provincias se asombrarán también de que tal sea el furor por divertirse de los cortesanos, que ni aun puedan privarse de sus espectáculos en ocasiones como la presente, y dirán con razón que en la capital de la monarquía rigen reglas y creencias incomprensibles para ellos.»

(*Leon Español*.)

Con motivo de la disminución de la enfermedad reinante, va volviendo la animación y vida á la capital de las islas Baleares.

Los diarios de Cádiz publican el siguiente telegrama:

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE CÁDIZ.

Despacho telegráfico oficial.

Gibraltar, 14 de Octubre de 1865.—El cónsul de España al gobernador de la provincia de Cádiz. «No ha ocurrido alteración en la mejoría de la salud pública durante las últimas veinticuatro horas.»

Valencia está completamente libre de cólera.

Si los emigrados tienen un poco de prudencia, y no se apresuran á volver, pueden darse por terminados los días de luto que tanto han angustiado á aquel hermoso pueblo.

Del 11 al 12 fallecieron en Barcelona 16 de la enfermedad estacional, dos de cólicos y 19 de enfermedades comunes.

Según *El Porvenir* de Sevilla, el 12 fueron 25 las defunciones ocurridas. Nótese que el número mayor lo forman los párvulos.

Dice *El Telégrafo* de Barcelona:

«Según se nos ha manifestado, en Arenys las hermanas de la Caridad han realizado actos de sublime valor durante la existencia de la epidemia. Además de asistir á los cólicos á todas horas y por todos conceptos, han adoptado huérfanos y encargándose de procurar su lactancia. El vecindario se muestra agradecidísimo á estas mujeres, y les tributa en cambio de su abnegación los más entusiastas elogios.»

Según el *Diario de Palma*, en la capital y sus afueras fallecieron del cólera del día 7 al 8, veinte; del 8 al 9, trece; del 9 al 10, siete; del 10 al 11, catorce.

Se han concedido cuatro meses de licencia para pasar á las provincias Vascongadas, Francia é Inglaterra, para asuntos particulares, al brigadier D. Enrique Enriquez y García.

Llama muy particularmente la atención la devotísima novena que se está haciendo en la iglesia de San Plácido á San Roque para implorar del Altísimo sus misericordias en la peste que nos aflige, por la concurrencia que asiste que apenas cabe en el templo, por la multitud de ofrendas de cera con que los fieles manifiestan los deseos de su corazón, por la religiosidad, compostura y reverencia con que asisten al templo, y por la compunción y confianza con que ruegan al Señor en las letanías de los Santos.

El orador encargado de las pláticas viene presentando los pecados capitales como causa de todas las enfermedades que se padecen en el mundo, y al cólera como castigo de todos los pecados deduciendo lo necesario que es ahora purificar el corazón de toda culpa. Tenemos una satisfacción en consignar estos hechos, testimonio verdadero de la fe y de la piedad proverbial de los españoles.

En dicha iglesia se reza también á las ocho y media otra novena al mismo Santo.

Lo mismo que acabamos de manifestar puede asegurarse con respecto á las demás iglesias de Madrid, donde se están haciendo actualmente novenas y funciones de rogativas.

Se advierte al público, que en virtud de acuerdo del consejo de gobierno del Banco de España, en sesión de 9 del corriente, los billetes de este establecimiento de las series de 4,000 y 500 rs., irán firmados en representación de la caja y cuando el señor cajero no lo hiciese, por los empleados de la misma, señor don Juan José Marco, don Dionisio Martorena y don Máximo López de Medrano, además de don Manuel Bahamonde, que ya estaba autorizado al efecto.

El doctor Chicote ha preparado algunos botiquines de bolsillo en que se contienen las medicinas de más inmediata aplicación para los atacados del cólera. Algunos médicos de las casas de socorro los usan ya.

Se ha dictado sentencia de Vista por la sala tercera de esta Audiencia, en la causa contra D. Guillermo Ibarrola, reo prófugo, por estas y otras causas que produjeron la quiebra de la sociedad mercantil titulada «Enrique O'Shea y compañía» y se impone al D. Domingo, con la ordinaria de ausente doce años de presidio mayor, mil duros de multa, inhabilitación absoluta perpetua para cargos y derechos políticos, sujeción á la vigilancia de la autoridad por otros diez años, restitución de las cantidades estafadas, indemnización de perjuicios y pago de todas las costas y gastos del juicio.

Se sobreescribe su ulterior progreso, respecto á los procesados D. Guillermo y D. Enrique O'Shea, así como por lo tocante á las responsabilidades que pudieran caer á los herederos de D. Guillermo Kennedy.

Ya están colocados los candelabros de luces de gas desde el paseo del Prado á la puerta de Alcalá. La canalización del gas se está llevando á cabo en la parte comprendida entre la plazuela de la Paja y la puerta de Segovia.

Según parece, hoy tendrá lugar la inauguración del teatro Real. Dispuesto en gran parte el pánico que reinaba en la población de Madrid, creemos que la fiesta será menos triste de lo que podía esperarse.

El cónsul de Francia en Bale ha sido hallado muerto en su lecho y con un puñal clavado en el corazón. Se ignora la causa de este doloroso acontecimiento.

Leeos en *El Porvenir* de Sevilla:

«Suceso lamentable.—Ayer ha fallecido en Córdoba el señor marqués de Iscar, persona sumamente apreciada desde que residió en Córdoba con su familia durante algunos años. Esta inesperada y repentina muerte ha sido causada por un veneno. El señor marqués debía tomar una bebida para la ligera indisposición que padecía, y equivocadamente le trajeron de la botica una pocima, que á las pocas horas le condujo al sepulcro. Este imperdonable descuido ha dado lugar á un procedimiento judicial; y habiéndose cerrado la

botica, se ha detenido á su encargado, y se siguen con actividad las diligencias. Veremos lo que resulta. Mientras tanto, acompañamos á la familia del ilustre difunto en su justo dolor, y le deseamos el consuelo que tanto necesita».

Un día estaba Rossini de mal humor porque le habían hecho emplear tres ó cuatro horas en contestar á varias cartas, firmar no pocos álbums y poner su rúbrica al pie de veinte retratos.

En esto entra un amigo. —¡Válgame Dios! exclamó el maestro... ¡qué incómoda es la celebridad! ¡bien aventurados los choriceros!

—¿Por qué no adoptásteis ese oficio?... Si no miente la biografía, vuestros padres os destinaban á él y estuviésteis algún tiempo en una saichichería.

—Es verdad, replicó Rossini; pero el amo pensó que no tenía grandes disposiciones para hacer embudos y tuvo que resignarse á hacer óperas. Una doble carcajada sonó en el gabinete de la preciosa villa de Passy y el buen humor volvió á pintarse en el rostro del gran maestro.

## ULTIMA HORA.

### TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

SOUTHAMPTON, 13.

La república de Chile ha propuesto á la Cámara de diputados la elevación de los derechos de entrada en Valparaíso.

El Gobierno de la república de San Salvador ha hecho juzgar en 29 de Agosto, á Julio Barrios. Créese que la ejecución de éste ocasionará la guerra con Nicaragua, puesto que esta república entregó á Barrios con condición de que se le respetase la vida.

Se ha restablecido la paz en Honduras.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Calisto, Papa y mártir.

SANTO DE MAÑANA. Santa Teresa de Jesús, virgen y fundadora.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de las Comendadoras de Santiago, donde por la comunidad de religiosas de Santa Ana se celebrará á Santa Teresa de Jesús, con Misa mayor y sermón, que predicará D. Patricio Páramo, y por la tarde completas y reserva.

Se celebrará también á Santa Teresa de Jesús en la parroquia de San José, y en las iglesias de monjas Carmelitas de las Maravillas y de Santa Teresa.

En las parroquias habrá Misa mayor, y en la de San Justo será de rogativa por la congregación de Nuestra Señora del Carmen.

Continúa la novena de la Virgen del Pilar en Monserrat, y dirá el sermón en la Misa mayor el Padre José Joaquín Montañán, y en los ejercicios de la tarde D. Vicente Pastor.

En la iglesia de monjas de la Concepción Gerónima continúa la novena de la Virgen de las Victorias, y dirá el sermón por la mañana D. Ignacio Silva, y por la tarde D. Modesto Rodríguez.

Es el segundo día de la novena de Santa Teresa de Jesús en el Carmen Calzado, predicando en la Misa mayor D. Domingo Gutiérrez, y en los ejercicios de la tarde D. Ignacio Ibarra.

En la parroquia de San Ginés continúa la novena de la Virgen de Valvanera, y será orador en la Misa mayor y en los ejercicios de la novena D. Gregorio Montes.

Continúan las novenas de rogativa al glorioso San Roque, y predicarán: por la tarde en San Pedro, don Juan Abdon, y en San Plácido D. Felipe Velázquez. En San Luis será al anoecer, y dirá el sermón don Basilio Sánchez Grande.

En la capilla de la V. O. T. de San Francisco se celebrará una novena de rogativa á San Roque; todos los días habrá Misa mayor á las diez, y por la tarde en los ejercicios, que comenzarán á las cuatro, predicará D. Raimundo Carrillo.

También se celebra otra novena de rogativa á Nuestra Señora de los Buenos Temporales en la parroquia de San Ildefonso.



